

“Desmontando a Séneca, reír pensando”



Desmontando a Séneca no es un musical, no es un gran espectáculo, es un soliloquio donde un valiente Jorge Javier Vázquez enfrenta al público sin más armas que un buen texto de Juan Carlos Rubio , una buena dirección de Juan Carlos Rubio y su saber hacer, su saber estar, su dominio de lo que conoce tan bien , el público. Siempre me ha parecido admirable que un artista se atreva a ponerse sólo ante audiencia en un teatro, pero si lo que pretende es mostrar y desarrollar algunos pasajes puntuales del inmortal libro ‘La brevedad de la vida’ y del inmortal Séneca, me parece aún más valiente. Y ,si el que lo hace, es el más que conocido Jorge Javier Vázquez siempre rodeado de glamour , diversión y, porque no, música, el evento me parece considerable. Jorge tiene un manejo del escenario ,del público, realmente admirable y un encanto personal indiscutible. Te convence durante los primeros minutos de que lo que vamos a ver es un discurso basado en la filosofía y ,al poco tiempo , sin saber porqué, te estás riendo y entras en un código donde la filosofía es un pretexto para recorrer su vida , que es un poco la vida de todos , porque todos hemos perdido un padre, o nos tocará hacerlo, porque todos nos estamos haciendo viejos, porque todos hemos pasado por alguna grave enfermedad o nos tocará hacerlo, porque todos nos cuestionamos el sentido de la vida, en este viaje donde tener herramientas para sostener el volante es fundamental.

Jorge hace confesiones sobre cómo está, cómo se siente, como enfrentó la posible muerte tras sus ictus y sus dos delicadas intervenciones, hace un repaso de lo que pensamos o piensa de la vida, de qué sentido tiene y a donde vamos, de disfrutar del momento, de todas esas cosas que parecen tan sabidas pero que son constantemente olvidadas. Y lo que pareciera al principio un temor de “qué va a pasar aquí durante 90 minutos” se convierte en un divertimento que pasa rápido y del que sales con una sonrisa en la cara y un gustillo interior muy agradable. Juntar en un mismo texto Séneca y Paquirrín no es fácil a priori, sólo puedo hacerlo él. Y que te rías, sinceramente, a pesar de ello, puro mérito de Jorge y de su más que probada calidad como comunicador y entretenedor, en el mejor sentido de la palabra.

Las dos veces anteriores que he tenido la oportunidad de disfrutar a Jorge Javier en escena, el teatro estaba abarrotado, en esta ocasión no era tanto así, y me crea cierta incertidumbre que el público se siente retraído al ver el nombre de un filósofo en un título teatral y me preguntó si ocurriría lo mismo si el título fuese ‘Desmontando a Belén’. De ser así, sería una enorme tristeza, confiemos que lo que hace que el patio de butacas no esté a rebosar sea esta maldita época que nos toca vivir y que tiene nombre de virus. (Omicrón, maricón, como me imagino al propio Jorge diciendo) Dicho esto, mis felicitaciones a Juan Carlos Rubio, de nuevo, a Jorge Javier Vázquez, de nuevo también, siempre un placer verte. Si quieren pasar un buen rato pensando y divirtiéndose (maravillosa mezcla de experiencias personales) no dejen de pasarse por el teatro Reina Victoria a ver ‘Desmontando a Séneca’ y, porque no, desmontando un poco a Jorge Javier Vázquez que tiene momentos deliciosos (el cuento de la lechera y esa soleá-rap) y que no deja de ser un auténtico showman en cualquier entorno.